



ASPIRANDO A LA INICIACIÓN

Conversaciones Esotéricas por VBA

CONTENIDO

1. SOBRE EL PLANO ASTRAL.
2. SOBRE LA VOLUNTAD.
3. LA PRUEBA DE LOS SIETE AÑOS DEL ASHRAMA.
4. SOBRE LAS ENSEÑANZAS Y LAS REGLAS.
5. MENTE CONCRETA Y ABSTRACTA.
6. LA ENSEÑANZA DEL PRESENTE.
7. EL SILENCIO Y SU IMPORTANCIA.

Vicente Beltrán Anglada

BARCELONA, 26 DE NOVIEMBRE DE 1981





ASPIRANDO A LA INICIACIÓN

Vicente. — *(No se entiende el comienzo)*... dos ojos, la nariz, todo está completamente estructurado de acuerdo con el arquetipo Lemur, de acuerdo a la raza tal como tenía que ser físicamente, proveniente del reino animal cuando el animal se levantó, se puso erecto y entonces empezó a funcionar su kundalini; y lo que tienen los animales es que el plexo solar que es su cerebro instintivo y reaccionan con el plexo solar y no con el cerebro. Cuando apareció el hombre sí, todas las energías se dirigían hacia el cerebro, y todos los animales que están sujetos a la individualización, o a la iniciación de la individualización, tienen que estar erectos o que puedan mantenerse erectos; el elefante, por ejemplo, el caballo, algunas especies de oso, y otros como el pingüino, y también el delfín... Pero se ve que hay una relación entre la columna vertebral y el desarrollo del cerebro; se ve al animal preparándose para la iniciación, como el hombre, el cual mediante ciertas técnicas con la columna vertebral siempre recta, en esta posición de la silla, por ejemplo, empieza a prepararse para la iniciación. Ahora bien, se dice que la danza tiene que ser, puede que sea controlada a través de un ejercicio que tiene que representar un esfuerzo, pero, actualmente la Jerarquía presta muy poca atención a los mudras, por ejemplo, movimientos y asanas en el Hatha Yoga, porque desde que el hombre está en una situación hoy dentro de la sociedad en la que tiene que esforzarse continuamente, por lo tanto, no lo necesita, y el deporte suple con muchas creces lo que antes era el Hatha Yoga con los movimientos y asanas del cuerpo, entonces la voluntad se ha de utilizar para más altos vuelos.

Interlocutor. — De todas formas la voluntad como voluntad es más dentro de las artes marciales, como el kárate y estas cosas, lo que pasa es que hay que mirar la voluntad a qué nivel, fuerza de voluntad, de rectitud, o realmente una voluntad de otra forma.

Xavier. — La voluntad de subyugar el cuerpo físico...

Interlocutor. — Voluntad de disciplina o de una apertura de la mente...

Interlocutor. — Yo creo que se refería a una voluntad superior, no a este tipo de voluntad. En el mismo gráfico por ejemplo ponía que la armonía desarrollaba el principio amor.

Vicente. — Desde luego la voluntad tal como la utiliza el ser humano, ya dijimos ayer, que no es la voluntad espiritual, es la imposición sobre un vehículo, lo cual no es voluntad espiritual.

Interlocutor. — Yo creo que ayer se refería a la voluntad espiritual, él ponía la lanza, la panelina, todo este tipo de cosas.

Leonor. — Puede ser que ayude un poco ciertos movimientos de la columna vertebral por una parte, y pueda ser que tenga una tendencia a abrir paso, a poner en movimiento unas células que hasta entonces no actuaban, o sea, que las podemos tener un poco más paralizadas, o bien la fijación de la atención hacia un paso, hacia un movimiento, pero si no mueve alguna cosa de estas tiene que ser por lo que decía de la imposición para hacer una cosa perfecta.

Xavier. — Sí, en las primeras lecciones de la Escuela Arcana te dicen precisamente que la personalidad te da cien millones de excusas para no efectuar ciertas cosas, entonces lo que tienes que hacer es imponer tu voluntad, empezando por levantarte a una hora, o sea, ser rígido con una especie de disciplina



hasta que tú has desarrollado este aspecto con lo cual tu personalidad inferior ya no te pone impedimentos para que tu realices tus cosas cuando tú quieras, no necesitas luchar, te levantas porque es la hora de meditar o haces esto porque tu quieres, no porque la personalidad te lo dice, o por ejemplo la lucha típica del fumador que se dice: bueno los autobuses también contaminan, estas trescientas mil millones de excusas son las que tu puedes dominar mediante tu voluntad superior, ahora, no al revés, no por el hecho de dominar tu cuerpo físico dominas tu voluntad, o sea, que esto hay que saberlo distinguir.

Interlocutora. — Habíamos hablado, y me gustaría que tratáramos el asunto del astral, de lo efectivo, hablamos mucho de servicio, entonces por montones de cosas hay veces que aquí no puedes desarrollar todo lo que tú quisieras, entonces hay esas horas en las de alguna forma quizás puedas hacer algo, pero, ¿a qué nivel tienes que estar? ¿Qué preparación se necesita? ¿Es sólo la voluntad o nos podrías explicar más concretamente en qué consiste trabajar en el astral?

Vicente. — Yo creo que todos trabajamos en el astral, el problema es el del recuerdo, es decir, la línea de comunicación entre el cerebro y la actividad astral. Todos salimos del cuerpo cada noche, a menos que estemos enfermos, pues si hay una enfermedad, si por ejemplo la vibración del estómago es muy pesada y te obliga a estar muy pendiente del estómago, es como cuando haces una cena copiosa o bien cuando estás muy preocupado por algo, entonces lo que haces es que el cuerpo astral esté pendiente del cuerpo, no sales, no descansas ni realizas ninguna obra meritoria. Ahora bien, lo que interesa es que cuando llegas a cierto punto en la comunicación astral te das cuenta de que es igual, idéntico que en el plano físico. Lo que ves en el plano físico aparece como subjetivo o como inconcreto o como abstracto, cuando te encuentras situado en aquel plano con plena conciencia lo encuentras todo objetivo, palpable, tangible, conversas con las personas, sientes las voces, ves las cosas, puedes tener el tacto igual que tienes en el plano físico y son cosas astrales, pero entonces tu cuerpo está en proporción con la totalidad del plano en el que te estás moviendo. Por ello, para el esoterista el plano astral es un mundo, digamos, muy parecido al que conocemos físicamente, un verdadero mundo paralelo, con todas sus cosas, su inmensa gama de hechos y circunstancias que existen en el plano físico, y además cada cosa tiene su contraparte astral en el nivel que sea, y llega el reconocimiento de las cosas que corresponden al cuerpo físico y al cuerpo astral, y el cuerpo astral de los animales, y el cuerpo astral, hasta cierto punto, el campo magnético que tienen por ejemplo..., significa que cuando te mueves por el plano astral, cuando tienes conciencia todo es muy, muy familiar. Lo que sucede es que no tenemos una conciencia astral, solamente tenemos una especie de visión histórica de algo que pasa delante de ti, pero tú no eres capaz de verte a ti en relación con los hechos, con las partes de los hechos que van pasando por delante de la percepción, y el problema está en que seas consciente de ti, de tu ser en relación con el drama histórico o con el contexto de cualquier situación dentro del cual te estás moviendo; y lo único que hay que tener en cuenta es que para llegar a una plena conciencia astral la mente debe estar muy controlada, el cuerpo astral jamás se puede controlar en su propio nivel, para controlar el cuerpo astral y obtener la conciencia astral se tiene que ascender al plano causal, al plano de la mente abstracta y esto es muy difícil, porque en la mente concreta hay distorsiones, hay espejismos, y hay la ilusión, y por lo tanto este maya constituye el maya que es la ilusión y el espejismo te impiden reflejar la realidad de aquello que estás viendo y percibiendo. Es decir, que siendo psicológicamente despiertos se puede decir que somos conscientes del plano astral pero no autoconscientes. Vemos las cosas pero no vemos las cosas en relación con nosotros, tú no puedes verte tal como te ves, fijaros bien que nunca las vemos así en el plano astral. Vemos la situación, no vemos al observador; en cambio tu cuando estás observando te das cuenta, a nivel esotérico. Pues bien, la conciencia que tenemos del plano físico tarde o temprano tiene que ser la conciencia astral o la conciencia mental o la conciencia búdica. Es decir, que los planos que aún nos aparecen como subjetivos cuando adquiramos la autoconciencia serán plenamente objetivos. El plano búdico que, según se nos dice, carece de forma para los habitantes angélicos o entidades



iniciadas del plano físico o de la Jerarquía que están en aquel plano están en una situación mucho mejor que nosotros pero también dentro de un plano objetivo. Tú puedes estrechar la mano y sentir el tacto de la mano, pero claro cuando vas con la conciencia física al plano astral das la mano y no encuentras nada, es como si cogieras humo, y se trata de una situación de plano, una situación de nivel, de autoconciencia, de autocontrol, y esto no se realiza en tanto que el antakarana no ha sido plenamente realizado o realizado en una gran medida. Cuando existe una meta más corta de distancia entre el centro Ajna y el centro Coronario, cuando se rebasa un poco más el camino que va del centro del entrecejo al coronario entonces empieza ya la gravedad del centro Sahasrara a aparecer; es como si por el propio impulso ya vas llegando al sitio. Entonces, van sucediendo cosas, registrándose situaciones, siendo conscientes de muchas experiencias y eres realmente autoconsciente muchas veces; teniendo en cuenta que el plano astral tiene siete niveles y el plano mental tiene siete niveles y el plano físico también tiene siete niveles, y que hay que ser conscientes en cada uno de estos niveles. La conciencia de los siete niveles del plano físico confiere la primera iniciación, fijaros. La conciencia de todos los niveles del plano astral confiere la segunda iniciación o una gran medida de conciencia; y la conciencia de todos los niveles del plano mental confieren la tercera iniciación, repito, en una gran medida de conciencia.

Interlocutora. — O sea, Vicente, que según en el nivel en que uno esté a ese plano te vas y ahí te vas desarrollando [**Vicente: exacto**] y entonces quizás si tienes conciencia de algunos hechos al despertarte te puedes dar cuenta por el hecho de en qué plano has estado y no siempre estás en el mismo.

Vicente. — No, si tienes un límite de posibilidades, ya sea en el plano astral, ya sea en el plano mental, este límite de posibilidades es el que indica el nivel, ya sea mental, emocional o el nivel que sea. Por ejemplo, cuando estamos en meditación y estamos en silencio nuestro nivel es muy distinto de cuando estamos realizando una experiencia en el plano físico, por interesante que sea, o cuando estás bajo un aspecto emocional muy intenso, te das cuenta de casi todo.

Interlocutora. — Por ejemplo, en ese sueño, o en ese momento en que estás en el astral, estás resolviendo tus propios problemas, no es lo mismo que como cuando estás con alguien o..., yo te lo digo por lo que a veces hemos comentado, o yo también he leído, concretamente con Annie Besant, o sea que hay trabajos que se pueden realizar, entonces también depende del nivel estás así puedes hacer o no puedes hacer, o sea, no se puede intentar ni por voluntad si no estás preparado.

Si queremos desarrollar la voluntad espiritual deberemos estar muy atentos, y la atención se hace mecánica como todo, entonces viene el factor voluntad que se apodera del automatismo que tú has creado.

Vicente. — Bueno, pero lo que puede hacer el ser humano que no tiene desarrollada la voluntad, digamos, en este plano o la autonomía, la autoconciencia, es poseer una gran dosis de buena voluntad, que la buena voluntad atraviese todos los planos del universo, porque está relacionada con la Voluntad de Dios, el Amor, así que lo que no se realiza directamente, o aparentemente o directamente porque no se tiene autoconciencia astral y no se puede trabajar en ese sentido, la buena voluntad suple todo esto y ayuda a aquellos que pueden ser autoconscientes en el plano astral. Por lo tanto, las meditaciones no tienen importancia, pero sí la tienen desde el ángulo de vista de que estas energías son recogidas por una serie de individualidades angélicas que las llevan a destinos desconocidos, y sin embargo nosotros las hemos provocado, las hemos invocado y las hemos



ofrecido como garantía de un servicio. Así que no es tanto el ser conscientes en el plano astral, y sí ser muy conscientes aquí muy intensamente, despiertos en el plano físico porque es aquí la fragua donde se forja el individuo, en el karma más profundo. No hay ningún Maestro que no haya tenido que pasar por las pruebas más duras en el plano físico ante todo, y la realización del karma en el plano físico lleva como consecuencia la autoconciencia astral y la autoconciencia mental, y convierte al ser humano corriente en un iniciado. Lo que pasa es que nos vamos siempre arriba, pero es aquí el trabajo real que el Maestro quiere que se haga siempre, su educación, su sensibilidad o su evolución es en el plano físico hay que dejar que lo hagan ellos. Nos encontramos con un gran vacío en el plano físico de personas que quieren hacer pequeñas cosas, todo el mundo quiere hacer cosas grandes, espectaculares, y decir he estado en el plano astral y he hecho esto y lo otro, y a lo mejor en su casa no pueden comer a la mañana siguiente, no sé cómo decirlo, esto es algo tan sutil. Y no obstante hay que tener en cuenta que si somos muy conscientes aquí seremos muy conscientes allá; lo malo es que no somos muy conscientes aquí. No somos autoconscientes plenamente, aunque veamos el cuerpo y tengamos noción de algunas situaciones kármicas, pero realmente todavía somos muy distraídos ante todo cuanto pasa, ante nuestra pequeña vista y oído; y esto para mí es interesante que empecemos ahora y aquí a estar atentos a la situación que va produciéndose, porque esta situación comprende el plano astral, el plano mental y a veces el plano búdico, sin movernos de aquí, porque estamos trabajando simultánea y sincrónicamente en todos estos planos.

Así que es más un esfuerzo de atención que de voluntad, y diréis que cómo puede ser que la atención pueda ser sin voluntad, y es que precisamente **si queremos desarrollar la voluntad espiritual deberemos estar muy atentos, y la atención se hace mecánica como todo, entonces viene el factor voluntad que se apodera del**

La conciencia astral tiene que venir como consecuencia del despertar de la conciencia física en cada uno de los actos de la vida cotidiana.

automatismo que tú has creado, no hay que estar pendientes de una cosa bien concentrado con la voluntad, con tensión; **la tensión es la muerte de la voluntad espiritual**, pero si contemplamos las cosas con distensión, de una manera muy observante, muy serena y expectante, hay un mensaje en cada hecho, en cada acontecimiento y aún en cada cosa. Para mí es muy importante desde el ángulo de vista del discipulado que sean muy conscientes del plano físico porque **la conciencia astral tiene que venir como consecuencia del despertar de la conciencia física en cada uno de los actos de la vida cotidiana**. Es muy interesante.

Interlocutora. — Eso es el Agni Yoga.

Vicente. — Exacto, y sin embargo es el gran aspecto superior a incluir en nuestro plano físico.

Xavier. — Es el objeto de nuestra encarnación.

Vicente. — Exacto.

Interlocutora. — Has hablado de los siete niveles físicos, siete niveles astrales...

Vicente. — Siete subniveles, digamos, de un nivel, o siete subplanos...



Interlocutora. — Entonces, cuando hablamos de una persona juzgamos –yo la primera- y al mismo tiempo nos juzgamos a nosotros, si esta persona está en un nivel muy bajo o muy alto, o está aquí o allá, entonces ¿qué forma hay para distinguir estos siete niveles?

Vicente. — Yo creo que la atención con que la persona...

Interlocutora. — De cuáles son estos siete niveles, más bien.

Vicente. — Sí. Nosotros distinguimos siempre el nivel superior del inferior de acuerdo con lo que nosotros creemos que es superior o inferior. O sea, que la medida que utiliza el ser humano siempre es una media muy relativa, hay una gran indulgencia para uno mismo, una repulsa, digamos, que hasta a veces cruel para el otro, y esto es lo que hizo que Cristo dijera: **“¡Cuidado con enjuiciar la obra de los demás!, porque cada cual será medido con la misma vara que él mida.** Entonces, este es el proceso que hay que tener en cuenta. Claro que será dentro del un plan de observación en el que el Maestro sabe que un discípulo no está bien encaminado o que realiza algo que no está de acuerdo con la ley, y entonces le dice: *“Mira esto no va bien así, de ti depende”*, o que tu coges una persona que la consideras que va equivocada y que le digas: *“estás equivocada”*, y para dar una razón muy lógica y al propio tiempo impersonal hay que ser muy sabio, porque te puedes equivocar, en la equivocación está el juicio de la ley que está por encima del propio juicio del hombre.

:”Lo que tengo que hacer yo es pasar por encima de esta situación”, porque pasar por encima de la situación te coloca en un nivel psicológico superior y forma parte del equipo kármico de un discípulo.”

El proceso está ahí, si somos capaces de distinguir si una cosa es buena o mala. Lo que podemos ver es la reacción de la actividad de las personas sobre nuestra propia psicología, y considerar si aquello nos gusta o no nos gusta; entonces el plan de acción dice: **“Lo que tengo que hacer yo es pasar por encima de esta situación”, porque pasar por encima de la situación te coloca en un nivel psicológico superior y forma parte del equipo kármico de un discípulo.** *El discípulo tiene que estar siete años en el ashrama sin decir nada, y luego se le dice: “haz lo que quieras”, porque en esos siete años habrás aprendido a recoger el valor de la palabra, el valor del verbo, has aprendido que el callar es el principio del hablar correctamente, pero hay gente que sin haber pasado por el silencio quiere empezar a hablar, y entonces habrá una distorsión de sonidos, no muy agradable desde el ángulo de vista angélico ni aún de la propia Jerarquía.*

¿No sé si me entendéis? **No basta con hablar, hay que tener un juicio más allá de ti mismo para hablar, y antes de hablar no hacerlo si no es con propiedad o porque sea un servicio a los demás** completamente estructurado por el Maestro, más vale que prevengamos la situación y sepamos callar religiosamente, sabiendo que hay un karma para cada una de las palabras pronunciadas con mala intención y aún con displicencia, y aún sin darte cuenta solamente por afán de hablar, y muchos jurados tendrán que dar ese pago.

Interlocutora. — Esto también se dice en el evangelio, que a veces lo hemos comentado.



Vicente. — Serán tomadas en cuenta el día del juicio hasta tus más inútiles palabras, y mira que se pronuncian palabras y discursos en vano, que es una manera de gastar el verbo, que el verbo es el precioso don que viene envuelto en la palabra. Si la persona tiene un juicio impersonal la palabra será suave, fácil y atraerá sin convencer y convencerá sin necesidad de intervenir directamente en la acción, porque el verbo tiene un poder atractivo. No hay ninguna persona que no se sienta atraída por el poder del verbo, porque el verbo es el mantram realizado, es la consumación de muchos estados de silencio, y sin haber afrontado el riesgo de la propia soledad, y cuando se ha enfrentado la soledad te das cuenta de la superficialidad de la mayoría de palabras que pronunciamos durante el día. Y hay que tener en cuenta que en Agni Yoga se tiene especial significado el valor del silencio, no porque el silencio no sea una cosa, digamos, que pueda llegar a intervenir en nuestras vidas sino porque detrás del silencio existe una fuerza que es la que nos interesa ver y es la fuerza del verbo, es decir, que cuando Dios dice: *“Hágase la Luz”*, está emitiendo una palabra, y la naturaleza dice: *“Señor hágase tu Voluntad”*, y en estas siete palabras se está realizando el drama de la creación. Dios está constantemente pronunciando la misma palabra desde hace millones de años, con matices, con tonos distintos, depende de cada situación universal, y la naturaleza que sigue este principio, su acatamiento a la voluntad divina de creación es diferente. Y así surgieron los reinos, las grandes especies superiores, el hombre, el reino superior, el reino divino, y todos los demás reinos, y aquí viene la iniciación y toda esta cosa que hay implícita en la iniciación que es la utilización correcta de todos los sonidos. La invocación dévica, la utilización correcta de la magia queda envuelta en el significado de los verbos y el servicio al propio Logos creador, considerando que somos sus pequeños representantes. **El Verbo de Dios aquí en la Tierra somos los discípulos, y un discípulo tiene que aprender a juzgar las cosas con entera impersonalidad.**

Leonor. — Bueno, pero eso de los niveles, por ejemplo, cuando ves a una persona según donde trabaja, según con lo que contactes con ella puedes ver si es muy impulsiva físicamente, si es emocional o si es mental o qué involucración de fuerzas están en su expresión exterior; según lo que te interese por tu trabajo, por tu contacto con ella pues puedes tener un concepto de ella, y no tiene que ser juzgar. En el plano emocional mismo hay muchos niveles también, porque la envidia, el egoísmo, el orgullo, todo eso pertenece a esos espacios, a esos niveles, pero puede haber una persona que sea envidiosa y no sea orgullosa, puede haber una persona orgullosa y no envidiosa, o sea, que todas estas, digamos, cualidades están dentro de un plano, digamos, pero tiene que haber distintos niveles. El plano emocional es el campo de batalla; yo creo que un día Vicente dijo, yo creo que fue en Madrid ¿verdad?, le preguntaron: ¿cuánto tiempo se necesita para una iniciación?, o una cosa así le preguntaron y contestó él: *“Mire no se preocupe que de la primera iniciación a la segunda van millones de años a veces, ahora de la segunda a las siguientes va muy deprisa, pero claro como que en esta es el plano emocional aquí está el trabajo, pero no se preocupe señora, tiene tiempo porque ha de vivir millones de años para esta segunda iniciación”*, me hizo mucha gracia.

Xavier. — Hay una regla de los discípulos que dice: *“Antes de penetrar en la mente de tu hermano mira si tus pensamientos son puros”*.

Interlocutora. — O lo de la paja en el ojo y la viga que dice Cristo.

Hiltrud. — Otra dice: *“Antes de juzgas espera a tener todos los datos, y cuando los tengas todos no juzgues”*.

Xavier. — Esto lo digo yo siempre ¿de dónde lo has sacado? A lo mejor lo he copiado de alguien... Tengo la tira de reglas aquí, tengo para tres meses, pero son canela pura. Esto son



reglas para aspirantes, catorce reglas para aspirantes a la iniciación. Una es un servicio que podemos hacer coordinadamente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y con otras sectas de índole oriental sobre todo que celebran el solsticio de invierno, y el solsticio de invierno es el día de los servidores del mundo, este es el día 21 de diciembre: *“Será observado como un día de oración y meditación en el mundo entero por la gran masa de hombres y mujeres que en todas partes trabajan para el bien de nuestro planeta. ¿Quiere usted unirse a nosotros para sostenernos en este día? El poder de la oración y de la meditación juntas es inconmensurable y necesitan de este sostén. El día de los servidores del mundo fue observado por primera vez durante el solsticio de invierno del pasado año por muchos alrededor de todo el mundo. Dicho día fue elegido porque ha marcado desde los tiempos más remotos el retorno del Sol hacia el norte - esto también es bastante interesante - y el inicio de un nuevo ciclo, siendo por lo tanto especialmente oportuno celebrar el esfuerzo del espíritu para elevarse por encima del abismo del mundo material. El llamamiento por un día mundial en conjunción se hizo en varias lenguas y fueron celebradas y reunidos en ciudades y pueblos de diversos países, el número de aquellos que se unieron silenciosamente a la meditación no puede conocerse, pero por los comentarios que se hicieron sabemos que fue un día de gran significación y muchos fueron los que hablaron del poder único que percibieron en aquella ocasión. La importancia de la conmemoración de tal día está en el nivel de los tiempos críticos actuales y esperamos que este proyecto de sostén a los hombres y mujeres en la vanguardia de los asuntos de hoy día se extenderán aún más durante este año. Algunos pueden preguntarse lo que puede significarse bajo el término de “Servidores del Mundo” ¿son acaso las “Madres Teresa”? Si es así, son escasas, ¿son escasos trabajadores desinteresados para todos los refugiados y las necesidades en tantos sitios? Si es así son innumerables y prosiguen la larga tradición de servicio de los hombres para sus semejantes. ¿Quiénes son los servidores del mundo? Estos hombres y mujeres son trabajadores no sólo en el campo del sufrimiento sino en cada área de la vida y del progreso, piensan en nuevas dimensiones, construyen los nuevos modelos, los nuevos planes, reinterpreta los constantes e invariables principios y libertades. Son realmente los servidores del mundo porque no tienen fronteras nacionales en su conciencia o en su trabajo. Podemos encontrarles en todas las profesiones y en las corporaciones, especialmente en el gobierno, la ciencia, la economía y todos los campos relacionados con el nuevo orden mundial administrado en nuestro planeta, o bien pueden escribir para desarrollar nuestro intelecto, crear música y belleza para elevar nuestros espíritus. Estos precursores del progreso humano inspiran lo mismo que ayudan, instituyen al igual que transforman, y podemos siempre reconocernos por su fraternidad y su humanidad. Se les llama a menudo Nuevo Grupo de Servidores del Mundo pero no les veremos juntos formando un patrimonio formal, en lugar de esto existe entre ellos un vínculo que trasciende las nacionalidades, las vocaciones, los credos, y cualquiera que sea el campo parecen oír siempre el mismo redoble de tambor: trabajar el mismo propósito, el bien del todo. Pero su camino no es un camino fácil porque son hombres y mujeres con visión, hablando a veces un lenguaje nuevo, son mal comprendidos y rechazados a menudo porque tienen una actitud de universalidad y pueden atraerse en el sentimiento porque tienen una cierta espiritualidad interior son a menudo más sensibles, pueden trabajar solos con poco reconocimiento y estímulo o bien pueden hallarse tan expuestos a la vida de la atención pública que su verdadera intención está mal interpretada y alterada, su camino es claro y necesita ayuda, mucho más de lo que nos pensamos. Podemos unir nuestras fuerzas a la de ellos y pedir para ellos las aclaraciones necesarias para su tarea. Estos hombres y mujeres son la fuerza salvadora de nuestro tiempo actual, los intermediarios entre el presente y el futuro, tengámosles presentes en nuestros pensamientos y corazones con gratitud. Millares por doquier en el mundo dicen diariamente la siguiente oración a las 17 horas o bien a la puesta del Sol, es un momento de celebración inspirada ¿Se quieren añadir a la fuerza de su pensamiento, así como en el día del solsticio de invierno? “Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores del mundo, que el amor el Alma Una caracterice*



la vida de todos los que tratan de ayudar a los grandes Seres, y cumplo mi parte en el trabajo uno mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.” Esto lo podemos hacer, y ahora una cosa que yo creo que es bastante interesante, son 14 reglas para aspirantes, podemos leerlas y tú haces el comentario, una a una, es decir, una a una, y tu comentas las reglas. Yo lo considero muy bueno.

Vicente. — Una cosa para ser buena debe no tener rigidez porque, fíjate, desde que nos hemos reunido estamos utilizando el mantram de los servidores del mundo, y esto se ha escrito creo yo hace muchos años, en el año 1960, las reglas estas. En el Ashrama, en el año 1943 fueron cambiadas todas las reglas que existían porque resultaban insuficientes. Entonces, podemos comentar una regla pero será atenerse al pasado, ahora bien, tu puedes coger esto, haces un resumen y hacer una pregunta.

Xavier. — No, este es un trabajo que yo ya me he hecho y que considero que cada uno de nosotros debíamos de hacer, y por eso digo que tomemos cada día una regla.

Leonor. — Quizás tendrías que hacer una síntesis de eso que nos has leído y explicarlo un día...

Xavier. — No, esto es un comunicado, esto no tiene nada que ver con esto otro, esto es una cosa que he recibido de Inglaterra.

Leonor. — Bueno, cuando nosotros estábamos en Ginebra que ya lo habíamos hablado con los dirigentes, y a pesar de ser ellos unos holandeses rígidos lo encontraban un poco... podíamos decir.

Xavier. — Bueno, esto es una actividad paralela, es una actividad de servicio simplemente.

Vicente. — También podemos hablar de otras cosas, siempre y cuando no exista un encajonamiento, en las reglas se tiene que estar concentrados como se hace en el Ashrama, unas reglas que lo definen en siete u ocho palabras simplemente, que es lo que falta para los grupos esotéricos, porque resulta que una regla muy larga cuando llega al final ya te olvidas del principio. Hay que aprender a hacer las reglas axiomáticas, como se utilizan en el Ashrama y dar más importancia al símbolo que a la propia palabra; claro es muy difícil para una mente concreta tener que hablar de... porque yo poseo ya una mente muy abstracta, tampoco diré que no tenga una mente concreta sino que utilizo la mente concreta solo para explicar la mente abstracta, luego tengo que educar la mente concreta, si no, no podría comunicarme con vosotros, soy muy abstracto en mis conclusiones, porque la mente concreta es necesaria para que el hombre pueda utilizar el verbo, ya sea el verbo mental o el verbo hablado, el físico, si hay interés, por ejemplo, en que haya comunicación del grupo, si la comunicación puede ser a través del estudio de una regla, depende de vosotros, porque cuando yo era secretario de la Escuela Arcana y un estudiante me decía que no le gustaban los mismos sistemas de entrenamiento, las mismas fórmulas interrogativas, yo le decía: *“Tiene usted razón desde el ángulo de vista de la mente concreta, pero usted está desarrollando ahora la mente abstracta”*, y quien posea una mente abstracta sobre la mente concreta es capaz de renovar las cosas. Recibe una cosa y siempre da una explicación rígida, no



hay ningún síntoma de verdad en aquella cosa rígida, pero si usted coge lo mismo con un carácter, digamos, muy impersonal y con la mente abstracta ya verá cuántos significados encuentra en aquello que antes había rechazado porque le parecía una cosa caduca o tradicional o muy rígida.

Xavier. — O bien, como decíamos antes que esto es otra parte a educar de la personalidad.

Vicente. — Exacto. Como queráis, a mí me da igual porque una regla la podemos discutir entre todos. Hay que pensar que todos tenemos capacidades creadoras y que no hay que depender necesariamente de mis explicaciones ni tampoco de mis respuestas a lo que preguntan.

Xavier. — Podemos hacer una prueba, la primera, la que sea, que no es la que más me gusta y luego decidimos si es interesante o no.

Vicente. — La explicación que se pueda dar a cada regla que sea generada entre todos y que cada cual de una opinión que sea creadora, en el sentido de exponer en el tiempo. Daos cuenta de que el mundo está falto de personas que proclamen la verdad y que la expongan muy graciosamente, muy concreta y explícitamente para todos, y que seamos capaces de darle un sentido de expresarla y darle un..., por lo tanto, si aquí que estamos juntos empezamos ya a realizar un poco de este verbo que más adelante en el transcurso de nuestra vida será grande; leer por ejemplo alguna cosa y expresar cada cual su punto de vista, su idea, puede ser algo muy bueno en el sentido de que el grupo tiene que crecer, no tiene que depender necesariamente de una persona, por muy cualificada que aquella persona se la pueda suponer. Aquí tenemos, por ejemplo, las palabras de Buda, cuando se refiere a que no hay que creer a los sabios porque proclamen su sabiduría, tampoco hay que creer en lo que dicen los devas porque alguien diga que está inspirada por ellos, tampoco hay que creer en lo que viene del pasado porque esa es la tradición y por tanto deba ser aceptada, y tampoco hay que aceptar ningún argumento porque se crea que aquello es la verdad y que no existe ningún libro sagrado que no pueda ser reformado por la mente del hombre cuando está en su propio ser, pero sí es necesario que cuando tu estés enfrente de estas situaciones sepas decir sí o no de acuerdo con tu corazón; si tu corazón afirma, acéptalo; si tu corazón duda o niega, recházalo. Más vale rechazar diez verdades que aceptar una sola mentira. Por lo tanto, creo que estamos en buen camino y podemos hacer una gran labor de grupo.

Interlocutora. — Yo estoy de acuerdo contigo.

Vicente. — Me alegro, yo también, pero es interesante que se tenga en cuenta que todos tenemos una mente, y grandes posibilidades mentales y grandes oportunidades espirituales, y la facultad y la oportunidad han de ir juntas siempre, y que si no educamos las facultades jamás tendremos oportunidades, ahora bien, lo rígido sería que estuviésemos sujetos a aquello.

Xavier. — Esto da mucho trabajo (*las reglas*), yo he leído muchos libros mientras estamos aquí y nunca he traído nada, pero esto me ha parecido que es un trabajo fenomenal; yo considero que este es un trabajo grupal fabuloso.



Vicente. — Bueno, ya te digo que cuando lo consideremos, que cada cual de su propia versión eso significará que un punto de esos se agrandará mucho más, porque serán muchos enfoques de un tema único, y para mi esto es válido perfectamente.

Interlocutora. — De todas formas hasta ahora no se ha hecho nada mal, me refiero a que oportunidad, bueno, pero hasta ahora todo lo que hemos estado defendiendo ha sido fantástico.

Leonor. — Si observas bien una hay una especie de hermanamiento, de acoplamiento de mentes y corazón, y llegar a una verdadera amistad...

Vicente. — A un espíritu de grupo.

Interlocutora. — Pero también ha habido muchos conocimientos, quizás muchos más de lo que hemos podido ir asimilando.

Vicente. — Una cosa en relación con lo que ha dicho Xavier, del punto de vista sobre lo que ha dicho Blavatsky y el Maestro Tibetano, que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue creado en el año 1900 y que cuando se dio este mantram que pronunciamos cada noche aquí, tener en cuenta los tres centros planetarios de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, y cuando hablamos de la Humanidad hay que tener en cuenta y cuidado con la palabra correcta, inofensividad, que viene a ser el corolario de lo que estábamos diciendo antes. No creo que existan entre nosotros diferencias para que no podamos examinar juntos cualquier situación que se presente o cualquier tema que se presente..., al contrario creo que es necesario que cada cual empiece a educir de sí mismo ciertas conclusiones. No se llega, por ejemplo, a perder... [*corte de sonido*]

Leonor. —...porque pensabas que, si no, no se puede adelantar, etc., y ver hasta donde llegamos, hasta donde pensamos y comprendemos al otro. En fin, todo esto recordarlo con términos más o menos unitarios o espontáneos, es muy bueno, da ocasión de que cada uno exprese su sentir hacia aquello que le provoca una respuesta.

Interlocutora. — Es una forma de vivir el esoterismo más desde abajo, empezar desde abajo, llevarlo más a la práctica, es muy bonito lo que nos dicen pero a la hora de llevarlo a la práctica no es tan bonito.

Interlocutor. — De todas formas yo creo que podríamos ver una cosa, yo creo que lo que ha dicho Vicente por una parte me gustaría, o sea, coger un orden, cada día una regla, yo no me he enterado de nada de lo que se ha leído, evidentemente he captado algunas cosas, he captado lo que es en general todo, ahora yo creo que se podría ir precisando poco a poco y ver si se ha entendido, creo que es lo importante. Creo que lo que se podría hacer es ver estas reglas y cada jueves comentamos una, ¿Hay algún problema en la regla nº 1? Sí, yo veo esto o veo aquello, claro porque lo que no me gustaría es que si empezamos de 8 a 8:15 hago mi pregunta, luego la regla, claro hacerlo de la forma en que dices tú sin un orden...



Xavier. — Hemos empezado con la regla a las 9:05 y hemos empezado a hablar a las 8:15, o sea que...

Interlocutor. — O sea, en lugar de leerlo aquí, haberlo ya leído y no perder el tiempo aquí, sino empezar a ver la regla y preguntar ¿hay algún problema?, o hacer un orden cada semana una, es decir en general que cada uno se lea las reglas que pueda entender lo que pueda y si tiene alguna dificultad comentarla o decir esto no lo veo claro o Vicente cómo lo ves, o Joan cómo lo ves o Antonio cómo lo ves, porque yo desde luego esto de leerse una regla, todo correcto, segunda regla, etc., me recuerda un poco cuando iba a los salesianos...

Xavier. — Por eso decía yo leerlo aquí y luego se comenta.

Interlocutor. — Yo prefiero en lugar de leerlo aquí que cada uno se lo lea en su casa y comentarlo aquí.

Leonor. — Yo esto también lo encuentro muy bien.

Interlocutor. — Yo creo que lo bonito de estas reuniones es que primero de todo se haga el silencio y luego que salga lo que salga, y tal como se ha dicho lo que ha salido es algo bueno, no sé.

Leonor. — Si se ha leído antes tienes toda la razón, si se ha leído antes como todo es lo mismo ¿verdad? o también como dice si un día se ha empezado por algo de otra manera se siga con espontaneidad, pero es interesante...

Interlocutor. — En ningún momento he dicho que esto no sea interesante, pero lo que no me gustaría sería perder esta salida de espontaneidad.

Xavier. — Es que es un trabajo interno, eso desde luego, hacerlo aquí es únicamente para ampliar la letra, luego esto es algo que va por dentro, no es tan sencillo como bien decís.

Interlocutor. — Hay muchos niveles de comprensión, entonces habría que hacer unas reglas para cada nivel, lo cual es prácticamente imposible, entonces es mucho mejor dejar fluir la cosa, la regla y tener una comunicación a un nivel mucho más alto donde todos entendemos mucho mejor; además, ya hemos metido mucha cosa en la cabeza, ahora hay que sacarlo sino es un lastre. Cuando tu decías, *no he entendido nada*, es que yo tampoco he entendido nada y aunque hubiésemos entendido habríamos entendido cosas distintas, entonces, ¿qué pasa? Si estamos llenos, hay que sacarlo, hay que actuar un poco; si metemos cada día millones de cosas en la cabeza, ¿cuántos libros hemos leído? ¿cuántas reglas hemos oído? ¿cuántas cosas?

Interlocutora. — Sólo con que tuviéramos la atención de la que nos hablas y repites y que a mí me gusta mucho cuando lo retratas -la atención- ya lo demás no nos tendría que sobrar algo, creo yo que no nos sobra nada, pero si nos concienciamos de todo a cada momento y cada uno que a su medida vamos superando nuestras crisis, vamos haciendo nuestros pinitos, vamos haciendo nuestras cosas, yo creo que eso está muy bien como norma dadas a un público así, pero yo creo



que para nosotros se puede tratar algo, no lo estoy rechazando, se puede tratar al igual que podemos tratar otras cosas, podemos tratarlo durante un tiempo pero yo creo que a nivel particular que no será efectivo.

Interlocutora. — Yo creo que él ha dicho reglas porque le ha salido esta palabra, pero en vez de una regla por qué no podemos hacer como cuando para enseñar a meditar a la persona se le da un pensamiento simiente, en vez de una regla diremos que es un pensamiento simiente.

Interlocutora. — ¿Y la atención constante?

Interlocutora. — Es que la atención la tendrás igual aquí. Pero más que nada lo que se intenta entre todos es que vayamos a expresar lo que sentimos nosotros dentro, entonces alguien podrá proponer un tema y tú puedes llevar otro, y otro podrá llevar otro, y vamos encauzando y desmenuzando más. Yo lo que digo y me encanta lo que he oído siempre y el tiempo que conozco, en fin, no vamos a personalizar, siempre he dicho que muchas veces vamos demasiado a lo abstracto, nos vamos demasiado hacia las nubes y cuando llegamos al suelo es cuando nos damos el gran tortazo. Entonces, de esta forma, si empezamos por abajo llegaremos arriba y será mucho más fácil. Estamos hablando en metáforas.

Interlocutora. — Si yo te entiendo, pero lo que me refiero es que...

Interlocutora. — Todos los conocimientos son bonitos, no es que sean bonitos es que dentro los sientes y en su momento es maravilloso. Ahora bien, todo esto que queda arriba tienes que hacer lo del embudo, todo esto tienes que verterlo dentro del embudo y empezar a tragártelo, y como te lo tienes que tragar es pasando cada día, cada hora y cada minuto, y entonces con la atención que dice Vicente, lo que has oído en cada situación y en cada momento que estás pasando reaccionar no de acuerdo a tu parte emocional sino a lo que has oído hablar de Vicente. Entonces, si ahora que hemos oído hablar cosas de altos vuelos – al menos para mí - de esa forma podemos empezar desde abajo y podemos cada cual expresar lo que sentimos, no se... creo que puede ser una lección para todos, porque lo que importa es sacar un punto de vista, digamos, general, una síntesis general de lo que todos piensan, de lo que piensa cada uno en particular, perdón, porque lo que no podemos hacer es ver todos bajo el mismo prisma porque es imposible, cada cual ve las cosas a su manera.

Interlocutora. — Eso también cada uno lo hemos interpretado a nuestra manera...

Interlocutora. — Claro pero por eso se puede discutir y en unos momentos puedes interpretar una cosa y que no sea la correcta, la adecuada.

Leonor. — Yo creo que hay una forma de la expresión, digamos que lo que se dice una regla puede ser un pensamiento simiente, que yo lleve un día o hacer como si fuere una síntesis de ello y llevarlo como una pregunta, y otro día a lo mejor no hay necesidad de que esto se haga fijo y espontáneamente se verá, si se hace sintético pues serán pocas palabras, da ocasión a una contestación y la persona que pregunta puede salir con su propia opinión.



Xavier. — Pero volvemos a que mi síntesis es la mía, no es la de todos.

Leonor. — Si bueno pero si lo llevas como pregunta o como un pensamiento simiente aquella síntesis es diferente...

Vicente. — No, hacerlo como decía Ramón, cada cual se lea la 1ª regla y que entonces se discuta las consecuencias de lo que cada uno ha leído, porque cuando uno lee una cosa lo hace mecánicamente, sin darse cuenta, y ya se pierde la armonía de la creación. Yo jamás tengo delante un papel porque sé que me limito, y es la primera regla que he aprendido en el Ashrama, que he de suprimir toda la fuerza objetiva para poder penetrar en el mundo subjetivo, y es más importante seguir la regla esotérica que nos ha comunicado el Maestro, y va de lo universal a lo particular, de lo más alto a lo más pequeño. La regla mística es diferente, es la que decís vosotros, empezar de abajo e ir subiendo hacia arriba, pero aquí, hasta donde me alcanza el entendimiento, buscamos la base esotérica, y la regla esotérica va siempre de lo más alto a lo más pequeño, y hay que apegarse con esto.

Xavier. — Si es lo que está diciendo también ella.

Vicente. — No, es como aquella señora, aquella señora, ayer no viniste a la conferencia, bueno, con la espiral que va de arriba abajo y la que sube de abajo hacia arriba, son dos triángulos invertidos, dos embudos por decirlo de alguna manera. El embudo místico va de abajo hacia arriba, de lo individual hacia lo universal, y la regla esotérica va de lo universal a lo particular, y en lo particular se está cuando se está sujeto a una regla. Ahora bien, si la mente no está muy controlada tiene que someterse a reglas, yo supongo que vuestra mente está en un momento de distensión tan grande que puede suprimir la regla. Ahora bien, una cosa es una regla fija, invariable, y otra cosa es una axioma que puede ser utilizado como pensamiento simiente para la meditación grupal.

Hiltrud. — Me parece que estamos dando vueltas a algo que no es el centro de la cuestión, estamos analizando la forma en vez de analizar el contenido, lo que hemos de ver es si somos capaces de amar al prójimo más que a nosotros mismos, que es de lo que se está tratando.

Vicente. — Tú has definido concretamente todo el axioma. Es a esto a lo que me refiero, que sea axiomático la regla o lo que sea. Podemos hacerlo, y decir que es muy difícil de una cosa concreta hacerla abstracta, y esto lo tiene que hacer el discípulo. Tiene que aprender a dejar lo concreto y abstraerlo, y ¿qué hace, por ejemplo, el alquimista con la esencia? Coge y mete dentro un recipiente muchas cosas para extraer una gotita, la diferencia que hay entre la mente abstracta y la mente concreta. La mente concreta se está nutriendo de muchas cosas y el mundo abstracto de una sola que es la verdad, entonces hay que ver qué es lo que se hace. Yo digo a veces que temo que lleguéis un día a estar pendientes de mí porque os abandonaría inmediatamente, porque soy más libre que el aire; por lo tanto, el día que yo vea que estáis dispuestos a trabajar solos yo estoy tranquilo, porque estoy en casa y estoy tranquilo, no sé cómo deciros, tengo el miércoles para una cosa, el jueves para otra cosa, el viernes para otra y siempre estoy con cosas. Depende de vosotros, si queréis reglas tendréis reglas, pensamientos simientes y yo puedo ser



uno de vosotros; pero hay que distinguir, si se hace una pregunta yo la respondo, si no se me pregunta nada estoy en silencio. No es mi oficio el hablar sino el estar en silencio desde el ángulo de vista del Ashrama. Hablo porque me obligáis a hablar o me obligan a hablar o me impeléis de una u otra manera el hablar, entonces decidís vosotros, yo estoy muy tranquilo, estoy muy impersonal ante esta situación. Además, hay que aclarar este punto, no estoy en contra de lo que dice Xavier, al contrario, si siempre he dado oportunidad para que él expresara, siempre. Por lo tanto, el significado de la regla es lo que hay que buscar cada cual por sí mismo. Las reglas no son para discutir las en grupo, yo os hablo por experiencia ashramica, porque en el Ashrama si se coge la mente concreta de cada uno de los miembros tiene un significado completamente diferente y, sin embargo, es verdadero, es real. Es decir, que depende mucho del punto de vista del observador. Si se está analizando un tema y se lee mecánicamente una cosa y después se van dando opiniones hay que llevar silencio, si no, no habrá paz, no habrá integridad, no habrá espíritu de grupo. Ahora bien, si cada cual analiza el problema en su casa, en la soledad de sí mismo y extrae las consecuencias de cada regla, puede venir aquí con su saquito lleno de cosas para decir, ya no es algo mecánico, ya es creador. La diferencia no es que no se lea sino que se lea aquello que está claro en su mente, sino siempre habrá distorsiones. Es decir que cuando uno está enfrentando una regla, la que sea, que hay muchas para el discipulado, singularmente cuando se habla de la iniciación, hay unas reglas que son realmente rígidas, diría yo, porque el hombre está apegado a las cosas y hay que obrar con cierta rigidez para abstraerlo de las cosas; pero si cada cual tiene un significado aquella regla forma parte de sí mismo ya, viene aquí y es él el que va a hablar, no la regla, cuando la regla se ha hecho experiencia, puedes hablar en nombre del Maestro, por ejemplo; ya no es una regla hablar del Maestro, no es una regla hablar de la verdad, estas siempre hablando de la verdad, siempre hablas en nombre del Maestro, no te das cuenta de cuando eres tu o el Maestro, ya no cabe la posibilidad de que el discípulo sea parte del Maestro, singularmente cuando se llega a ciertas etapas.

Me he referido siempre a una experiencia vital, esa experiencia para mí está más allá de las reglas, es experiencia pura. Han cambiado tanto los tiempos, y lo digo siempre y no sé si os habréis dado cuenta, si os dais cuenta veréis que los tiempos están tan cambiados que muchas de las reglas son insuficientes para contener todo el espíritu de comprensión que ahora tenemos. Y debéis ser conscientes aquí y ahora, no esperara a mañana, ni que eso sea materia de discusión y menos de enfrentamientos porque sería estúpido en discípulos o en personas que se están iniciando en un Ashrama de la Jerarquía. Digo siempre que nuestra situación planetaria es tan distinta de la de hace treinta años, solamente, que muchas reglas se hacen insuficientes, y por lo tanto como tengo cierta experiencia y lo único que puedo hacer es expresar esa experiencia, no voy a decir si esto está bien o está mal sino utilizar como fuente de experiencia y que la experiencia os demuestre si hay que hacer las cosas así o de otra manera, porque para mi es igual el trabajo, el trabajo para mi es el mismo, pero cuando hay silencio respeto ese silencio escuchando atentamente, no se me escapa detalle, significa que yo estoy completamente tranquilo y en paz. Si estoy hablando estoy en paz conmigo mismo, no me preocupo de si los demás me comprenden, yo estoy en paz y comunico la paz a través de ciertas palabras, para mi eso es verdad, y cada cual puede hacer lo mismo, que cuando uno no hable que sepa escuchar atentamente y que esté atento cuando habla. Pero es que hay personas que cuando están



hablando están pensando en sí mismas, y ahí está la distorsión, o cuando están escuchando a otros están pensando en sí mismos, y para mí lo que sobra es el “*sí mismo*”.

No sé si me expreso y entendéis lo que quiero decir, significa que yo estoy aparte y por encima de las palabras y que, por lo tanto, yo estoy dentro de mí mismo igualmente cuando hablo que cuando estoy escuchando a otra persona, y nunca me veréis reaccionar en este punto. No me preocupo si estoy o no de acuerdo, me limito a escuchar que es lo que debe hacer el aspirante o el discípulo, y lo demás tiene una consecuencia, una acción, y esta acción es la que debe determinar el propio individuo. El que os diga, por ejemplo, lo que dicen los Maestros de que el aspecto esotérico va siempre de arriba hacia abajo o el aspecto místico que va de abajo hacia arriba, si se hace correctamente yo creo que se deben encontrar en el centro. Ahora bien, es desde el centro desde donde hay que partir porque estás de acuerdo con lo de arriba y lo de abajo. Yo estoy en este punto y estoy de acuerdo con lo de arriba y con lo de abajo, y debo decir también que todas las reglas de la Jerarquía tienen por objeto llegar a este momento de silencio. Si sentís profundamente este silencio es porque muchas de las reglas ya las habréis adquirido y que lo que intentáis es reproducir cosas que ya están dentro de la conciencia. Estáis en silencio ¿qué queréis más? ¿discutir? La discusión siempre produce enfrentamientos, aunque se amague esto en un sentido muy distinto de la realidad, porque entonces decimos que somos indulgentes y tolerantes con lo que dice el otro, y en realidad somos egoístas de lo que sabemos. Y para mí tiene más valor el silencio que todas las palabras, que todas las discusiones. Y si llegamos aquí y estamos en silencio ya está el mensaje dado, porque todo cuanto existe en la naturaleza tiene por objeto llegar a ese silencio.

Si aquí estáis en paz con vosotros mismos, me pregunto de qué valor tiene el argumento mental; si sois conscientes de esto decidiréis lo que podéis hacer como grupo, porque no siempre voy a estar con vosotros, daos cuenta de la situación.

En cierta manera estoy expresando un reconocimiento de lo que es un Ashrama, de lo que es un discípulo del Maestro, e incluso os estoy hablando del Maestro. Si os interesa la cuestión de la discusión se puede discutir pero no siempre está el Maestro en las discusiones, porque un alegato mental no tiene importancia ante el Maestro; ante el Maestro tiene más importancia esta actitud, este silencio expectante, esta práctica de la virtud interior, porque en ese silencio están envueltas todas las palabras y toda la experiencia posible en nuestra vida en calidad de discípulos o de aspirantes espirituales. Y para mí no tiene mucha importancia el hablar porque siempre estoy en silencio, y como siempre estoy en silencio la palabra solamente es para comunicarme con vosotros, además me comunico con toda la Humanidad o con todo aquel que lea mis libros con mi propia experiencia, que es la experiencia de la Humanidad que ha convergido en mí y entonces doy este pequeño mensaje, que lo comprendo muy reducido cuando estoy mirando desde arriba, pero no puedo pasar de ahí, pero os puedo decir que para mí una experiencia es el contacto con el Maestro, la vida del Ashrama y mi conciencia de discípulo. Mientras esté con vosotros esto no tiene mucha importancia porque comparto toda vuestra experiencia.



Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 26 de Noviembre 1981

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 30 de Mayo de 2011
